

con mayor entusiasmo aclaman a Jesús. De ellos debemos aprender mucho los mayores. Y sobre todo, tengamos mucho cuidado de no alejarlos de Jesús. Nos jugamos el futuro en ello.

3B. MARTES SANTO.

El Martes Santo, el triunfo de Jesús en el Domingo de Ramos comenzará a oler a tragedia. A las 21 horas, desde el convento de los Padres Pasionistas, saldrá a la calle el Cristo de la Luz acompañado de la Archicofradía de la Pasión, erigida en el año 1907.

¡Cuanto sabe de mi vida joven el Cristo de la Luz! Durante los días de vacaciones, en los tiempos en que todavía era posible tener abiertas las iglesias durante la jornada, me gustaba ir, en momentos que no había nadie, a la iglesia del Cristo. Siempre terminaba subiendo al camarín y besando los pies del Cristo de la Luz. Eran momentos de una fuerte emoción y los recuerdo con devoción y añoranza.

En la revista de Semana Santa del año pasado, Julián Aguirre Moraga escribió unos versos al Santísimo Cristo de la Luz que expresan muy bien mis sentimientos ante esa imagen:

"Fui a rezarle y estaba solo
me acerqué para tocarlo
me miró, "si, me miro"
y yo no pude mirarlo.

De rodillas le recé
y en sus pies puse mis labios
con ternura los besé
y este Cristo del calvario
me volvió a mirar después."

Cuarenta años, desde 1957, lleva esta imagen recordando el "Vía Crucis" o camino de la cruz a los habitantes de Daimiel en la tarde-noche del Martes Santo. En las calles de Daimiel aprendí cantos penitenciales tan bonitos como Amante Jesús mío, Perdón Señor, Perdona a tu pueblo, Sálvame Virgen María. Todavía remueven no se qué dentro de mi cuando los canto.

El Vía-Crucis es una devoción cristiana que ha contribuido a forjar espíritus fuertes, resistentes al dolor.

A los daimieleños el Cristo de la Luz en su Vía Crucis por las calles de esta ciudad nos recordará de un modo solemne este Martes Santo, que en el camino de la vida hay que saber llevar con espíritu redentor condenas injustas, cruces que nos cargamos nosotros o nos cargan los demás, caídas y recaídas fruto de la debilidad humana.

El Cristo de la Luz en su recorrido penitencial en la noche del Martes Santo por las calle de Daimiel nos enseñará a compadecernos del dolor de tantas madres acongojadas por la pasión de sus hijos; a estar disponibles para acoger la ayuda de cirineos que se prestan a compartir con nosotros el peso de la cruz que llevamos; a limpiar y refrescar como verónicas el rostro desfigurado y ensangrentado de tantas personas que sufren; a compadecernos del sufrimiento de Dios por esta humanidad pecadora y a llorar por nosotros mismos dada nuestras ceguera y alejamiento de Dios.

La procesión del Cristo de la Luz el Martes Santo por las calles de Daimiel recordando el camino hacia la cruz, nos animará a despojarnos sin vergüenza de las vestiduras del hombre viejo que cubren nuestro ser; a estar disponibles para ser traspasados por los clavos del dolor hasta morir como fruto de las exigencias redentoras de la voluntad divina; a abandonarnos en los brazos de María hasta que nuestro cuerpo descansa en el sepulcro.

¡Bonita tarde-noche la del Martes Santo donde se mezclan la palabra, el canto, el silencio y la oración acompañando al Cristo de la Luz por las calles de Daimiel!.

¡En la tarde-noche del Martes Santo, iluminados por el resplandor del Cristo de la Luz, todos los daimieleños vamos a ser invitados a descubrir que el sufrimiento no es ciego, sino muy luminoso, cuando se sabe sufrir como Jesús nos enseñó en su camino doloroso hacia la cruz.

3C. MIERCOLES SANTO

El Miércoles Santo, a las 22 horas, desde la parroquia de San Pedro, saldrá a la calle la Real e Ilustre Hermandad sacramental del Santísimo Cristo del Consuelo, fundada en el año 1785.

Desde el año 1949, en este cuarto día de Semana Santa, la imagen del Cristo del Consuelo junto con